



Cofinanciado por el programa Erasmus+ de la Unión Europea



Junta de Castilla y León
Consejería de Educación



AUDIOGUÍA CASCADA DE YEGUAMEA Y FUENTE MANAPITES

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la Tierra y debido a los diferentes procesos geológicos se han producido cambios en el nivel del mar que han situado nuestra comarca por encima y por debajo del mismo, en repetidas ocasiones. Esto queda reflejado en los distintos tipos de materiales que encontraremos a nuestro paso.

Las rocas que destacan en el Geoparque son las calizas y margas, producto de los sedimentos carbonatados depositados en el fondo de mares cálidos que ocupaban nuestro territorio durante el Cretácico superior hace unos 90 millones de años (Ma). Las fuerzas de la Tierra, y el agua las han modelado a lo largo del tiempo dando lugar a dos tipos de relieve característicos; los SINCLINALES COLGADOS O "LORAS", formados por grandes pliegues, como las Peñas Ulaña, Amaya y Castro; y el RELIEVE KÁRSTICO, producido por erosión y disolución, como el Pozo de los Aceites, Fuente Manapites y Cascada de Yeguamea.

1.-

Comenzamos la ruta en la base de la iglesia del PUEBLO DE FUENTEODRA, cuyo nombre alude al nacimiento, en sus proximidades, del río Odra.

En este punto podemos apreciar una serie de materiales (arenas, conglomerados y arcillas) que fueron depositados hace más de 100 Ma por grandes ríos que surcaban el Geoparque en ese periodo.

El tamaño de los materiales depositados depende de la fuerza de la corriente de agua en cada momento. Así encontramos arcillas de grano fino, que en este caso presentan tonos grisáceos, si la corriente es suave; areniscas, con tonos blancos- amarillentos, si aumenta la fuerza, y finalmente conglomerados de grano más grande, que se presentan como fragmentos redondeados de rocas claras embebidas en una matriz ocre.

2.-

A comienzos del Cretácico superior, hace 95 Ma, el mar invade progresivamente la zona, sepultando poco a poco los ríos y los materiales que habían depositado. A partir de ese momento comienza la sedimentación marina de

fangos carbonatados. En estos fangos vivían y se alimentaban numerosos organismos marinos, que dejaron constancia de su actividad en forma de los rastros y huellas fosilizadas que hoy podemos ver en la roca caliza

El fenómeno por el cual el mar invade el continente se conoce como transgresión marina, y queda reflejado en un cambio de materiales, desde los conglomerados y arenas que vimos en la parada anterior (depositados por los ríos), a las rocas calizas que observamos ahora (típicas de depósitos marinos)

En las paredes podemos encontrar pequeñas marcas amarillo- anaranjadas llamadas bioturbaciones. Son alteraciones de los sedimentos producidos por la acción de seres vivos que habitaban en los lodos de estos fondos oceánicos hace 95Ma. Normalmente se trata de galerías de uno o dos centímetros de diámetro. Es frecuente que los organismos segreguen “mucus” lo que endurece las paredes y evita que se deterioren. Posteriormente las galerías abandonadas se rellenan de materiales diferentes que les confieren su aspecto.

3.-

Cuando el mar se retira de nuevo y los materiales se pliegan y erosionan debido a la actividad geológica, se originan plataformas inclinadas denominadas “Cuestas estructurales”.

Durante el periodo oceánico se han ido depositando alternadamente calizas y margas, siendo las primeras más resistentes a la erosión. Posteriormente, durante la orogenia alpina, hace unos 35Ma, los materiales depositados sufren grandes plegamientos y posterior erosión. Al ser las margas menos competentes, sufren mayor desgaste, por lo que los estratos calizos quedan resaltados como plataformas inclinadas a las que se denomina cuestas estructurales

Desde aquí también podemos observar la cascada de Yeguamea.

Si nos fijamos en los árboles que crecen a la derecha de la cascada, veremos que en las zonas bajas con suelos ácidos, desarrollados sobre materiales silíceos (arenas y arcillas) y condiciones climáticas más suaves, se asientan bosques de un tipo de roble conocido localmente como Rebollo (Quercus pyrenaica) de hojas lobuladas y aterciopeladas. Más arriba, sobre las calizas y margas donde se desarrollan suelos básicos, el roble predominante es el Quejigo (Quercus faginea) cuyas hojas presentan los bordes recorridos por dientes poco profundos, a veces punzantes.

4.- POZO DE LOS ACEITES

El agua superficial a su paso modela la roca y antes de caer al pozo, ha excavado un incipiente cañón en la dura caliza.

Como dato curioso cabe destacar que la cantidad de agua infiltrada y almacenada en las calizas y areniscas de todo el Geoparque supera los 10.000 millones de m³ que es más que la capacidad de los embalses superficiales de la Cuenca del Duero, una de las más importantes de la Península Ibérica.

El agua por sí sola no es capaz de erosionar el carbonato cálcico que forma la roca caliza. El origen de estas formas típicas del relieve Kárstico está en la carbonatación: un tipo especial de disolución que tiene lugar cuando el dióxido de carbono atmosférico reacciona con el agua formando ácido carbónico que es el que finalmente reacciona con la caliza y la disuelve.

El nombre de este pozo se debe al color verde-aceitoso que adquiere el agua en su fondo.

De camino hacia la siguiente parada, fijándonos muy atentamente en el suelo, podemos ver huellas en forma de herradura como consecuencia de la actividad de seres vivos. Son galerías excavadas por algún tipo de invertebrado marino. Su forma ha inspirado leyendas como la que cuenta cómo el Apóstol Santiago acabó con la vida de una gran serpiente que vivía en el Pozo del corral, nuestra siguiente parada. Según dicha leyenda, las marcas que vemos corresponderían a las huellas de su caballo.

5.- POZO DEL CORRAL

El punto en el que estamos se llama Pozo del corral. Se observan acanaladuras en el suelo, formadas por disolución, lo que se denomina lapiaz o lenar, además de plantas rupícolas (que crecen sobre las rocas).

Los lapiares y lenares están formados por surcos generados en la roca por la acción del agua. Suponen uno de los elementos geomorfológicos del relieve kárstico. Otra formación característica del mismo es el relieve ruiforme que da lugar a formas caprichosas de las rocas calizas, similares a construcciones en ruinas, como las que podemos encontrar en las Tuerces, con multitud de callejones, cavidades y túneles.

A pesar de ser rocas con escasos nutrientes, creciendo en los cortados, podemos observar plantas rupícolas. Este tipo de plantas están adaptadas a condiciones climáticas extremas y a la falta de un suelo desarrollado. La más abundante en este paraje es Ramnus pumilla arbusto caducifolio, no espinoso, con ramas tortuosas y pegadas a la roca donde permanece sujeto. Sus hojas son ovadas o elípticas y sus flores de color verdoso; los frutos son negruzcos o rojizos al madurar.

6. FUENTE MANAPITES

El nombre de Fuente Manapites se debe a que en ella el agua surge a borbotones, con tal fuerza, que mueve continuamente las piedras en su interior y las pule.

En su caída se precipita al pozo de la Olla.

La fuente Manapites es una surgencia intermitente. Su nombre se debe a que cuando el agua tiene suficiente fuerza es capaz de remover las pequeñas piedras del fondo, haciéndolas saltar y puliéndolas.

De camino hacia el siguiente punto, La cascada de Yeguamea, el agua discurre por un cauce en el que encontramos la característica vegetación de ribera: fresnos, chopos y sauces, de entre los que destaca el

Salixcantábrica, arbusto que puede alcanzar los 3m de altura, con ramas son oscuras y hojas lanceoladas y de ápice agudo, se caracteriza porque es capaz de resistir las riadas.

7.- CASCADA DE YEGUAMEA

En época de deshielo o fuertes lluvias, el agua infiltrada en lo alto de la Peña, sale al exterior formando la cascada de Yeguamea. A ambos lados surgen otras dos cascadas menores denominadas Los Potrillos.

La ruta discurre tras estas surgencias.

Las surgencias son típicas del relieve kárstico. El agua de las precipitaciones se filtra en zonas altas por las fracturas de la roca caliza y forma en el interior ríos subterráneos que la disuelven, modelando cuevas y galerías. Cuando sale al exterior origina manantiales como la fuente Manapites, o cascadas, como en este caso, conformando un paisaje de gran belleza.

8.-

De regreso, podemos contemplar tres de las Loras más importantes del Geoparque: a la izquierda Peña Ulaña y a la derecha Peña Amaya y Peña Castro, entre las que se recorta la iglesia del pueblo.

Las Loras son sinclinales colgados, un tipo de estructuras geológicas que le dan nombre a nuestro Geoparque. Se trata de grandes elevaciones estrechas y alargadas. Su parte superior se presenta como un páramo calizo cuyos materiales pertenecen al Cretácico superior. Tienen su origen en los grandes plegamientos de la orogenia Alpina, hace 35Ma, y una intensa erosión posterior que afectó mayoritariamente a los anticlinales (Pliegues en forma de A), haciéndolos desaparecer. Los sinclinales (pliegues en forma de U), al resultar más resistentes, quedaron sorprendentemente a mayor altura que el terreno que los rodea, por lo que se los conoce como sinclinales colgados.